

RESILIENCIA PARA REDUCIR LA VULNERABILIDAD A LOS RIESGOS DE LA VIVIENDA POBRE URBANA. RESISTENCIA, ARGENTINA, 2007

GABRIELA SOLEDAD GAUTO DE PAZ*

Recibido: 15-03-10. Aceptado: 24-06-10. BIBLID [0210-5462 (2010-1); 46: 233-255].

PALABRAS CLAVE: capacidad de adaptación y superación —vivienda precaria— nordeste argentino.

KEYWORDS: adaptability and improvement —poor housing— northeastern Argentina.

MOTS-CLÉS: capacité d'adaptation et d'amélioration —mauvaises conditions de logement— nord-est de l'Argentine.

RESUMEN

Este trabajo forma parte de los avances que se han logrado en una investigación que fue iniciada en el año 2005¹ (que a la fecha continúa²) en un barrio pobre de una ciudad ubicada al norte de la Argentina, cuyo trabajo de campo se extendió durante el año 2007. En esta instancia se pretende mostrar cómo la incorporación de variables sociales como el concepto de vulnerabilidad y, más específicamente uno de sus componentes, la resiliencia, permite aproximarse a las estrategias y recursos que implementan las familias pobres urbanas para enfrentar y superar los riesgos que puede entrañar la vivienda para su salud. Se relata el trabajo realizado con 4 (cuatro) casos. La metodología utilizada en la investigación es cualitativa y se empleó el método Estudio de Caso Biográfico. Entre los principales hallazgos, se puede mencionar que la amenaza en la vivienda es relativa a la vulnerabilidad de sus habitantes, que los recursos activos son dinámicos y que cada caso hizo su propio proceso de resiliencia, lo que se constituyó en experiencia para afrontar situaciones posteriores.

ABSTRACT

This work is part of the progress that has been made in an investigation that was initiated in 2005 (which continues to date) in a poor neighborhood in a city in northern Argentina, whose fieldwork was extended during the 2007. This instance is to show how the incorporation of social variables such as the concept of vulnerability and, more specifically one of its components, resilience, can approach the strategies and resources that implement the urban poor families to face and overcome the risks that may involve housing for its health. It presents the work done with 4 (four) cases. The research methodology is qualitative and the method used

*. Arquitecta. Maestrando en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), gabrielagauto@yahoo.com.ar.

1. Beca de Iniciación a la Investigación 2005-2007, de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste (SGCyT-UNNE), Resistencia, Chaco.

2. Beca de postgrado Tipo I (3 años) 2008-2011, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) Resistencia, Chaco.

was Biographical Case Study. Among the main findings, one can conclude that the adversity in the home depends on the vulnerability of its inhabitants; that assets resources are dynamic; and that each case had its own process of resilience, which was useful in dealing with post.

RÉSUMÉ

Ce travail fait partie des progrès qui ont été obtenues dans une recherche qui a été lancé en 2005 (qui continue à ce jour) dans un quartier pauvre dans une ville du nord de l'Argentine, dont les travaux sur le terrain a été étendu au cours de 2007. Dans ce cas, est de montrer comment l'intégration des variables sociales telles que la notion de vulnérabilité, et plus particulièrement l'un de ses composants, la résilience, peut approcher les stratégies et les ressources qui mettent en œuvre les familles pauvres des zones urbaines pour se rencontrer et de surmonter les risques qui peuvent comportent des logements pour sa santé. On rapporte le travail effectué avec 4 (quatre) cas. La méthodologie de recherche est qualitative et la méthode utilisée a été Étude de Cas Biographique. Parmi les principales conclusions, on peut mentionné que la menace à la maison est relative à la vulnérabilité de ses habitants, que les ressources actifs sont dynamique et que chaque cas a son propre processus de résilience, qui a été fondée dans l'expérience pour faire face aux post.

1. INTRODUCCIÓN

Como es sabido, en América Latina la pobreza afecta la vida diaria de muchas personas, generando adversidades y riesgos. De acuerdo con los datos publicados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2008: 45-46) hacia el año 2008, 184 millones de personas, eran pobres; de los cuales, 68 millones vivían en la pobreza extrema o en la indigencia. El primer valor representa el 34,1% del total de la población y el segundo el 12,6%.

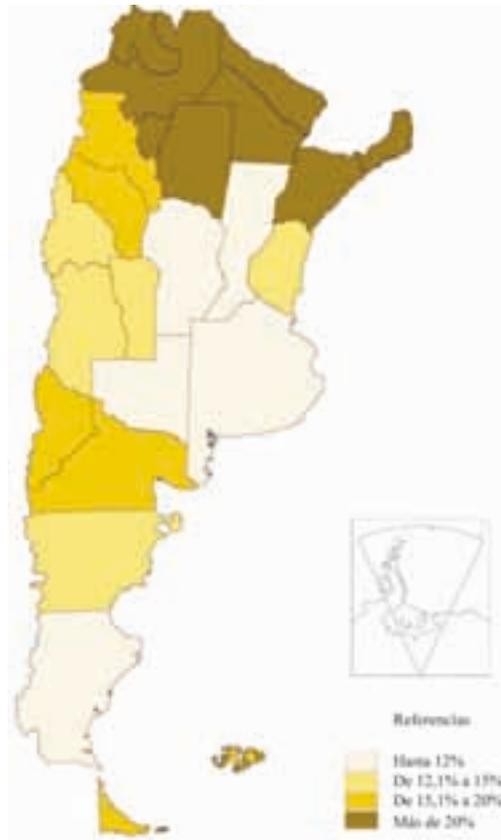
Si bien estos valores pueden resultar más alentadores que los del año 2005, donde el porcentaje de población pobre ascendía a 39,8% y el de indigencia a 15,4% (CEPAL, 2007:17) la pobreza sigue siendo la realidad diaria de millones de personas en el mundo.

Estos valores obligan a imaginarse que 184 millones de personas en América Latina viven con un monto de entre \$ 215,46 y \$ 661,50 (pesos argentinos) (Us\$ 57/Us\$ 175 y € 40,50/€ 124,34) por mes considerando áreas urbanas (en las rurales es menor). Estos valores son aún más escalofriantes si se considera al grupo de 68 millones que se encuentra bajo la línea de indigencia, que sobrevive con \$ 147,42 y \$ 351,54 (Us\$ 29/Us\$ 93 y € 32,79/€ 66,08), considerando también áreas urbanas.

Lamentablemente, en la Argentina esta realidad también es enfrentada por 1.440.841 hogares que viven con Necesidades Básicas Insatisfechas³ —NBI— (de acuerdo con

3. Las familias con Necesidades Básicas Insatisfechas —NBI— son definidas según la metodología utilizada en *La pobreza en la Argentina* (serie Estudios INDEC, N.º 1, Buenos Aires, 1984). Los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas son los hogares que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación: 1. Hacinamiento: hogares que tuvieran más de 3 personas por cuarto. 2. Vivienda:

Figura 1. *Porcentaje de hogares con NBI por provincia, Argentina. Censo 2001*



Fuente: INDEC, 2003.

los datos del censo 2001, el 14,3%, sobre un total de 10.075.814 hogares censados) de los cuales, casi la mitad, el 50,8%, no tiene agua potable en la vivienda y/o en el lote.

Por otra parte, y aproximándonos a la provincia del Chaco en la cual se ha realizado el estudio, la situación se agrava más aún si se considera que de 238.182 hogares censados (INDEC, 2003), el 27,6% tiene Necesidades Básicas Insatisfechas y

hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente —pieza de inquilinato, pieza de hotel o pensión, casilla, local no construido para habitación o vivienda móvil, excluyendo casa, departamento y rancho—

3. Condiciones sanitarias: hogares que no tienen ningún tipo de retrete. 4. Asistencia escolar: hogares que tienen al menos un niño en edad escolar —6 a 12 años— que no asiste a la escuela. 5. Capacidad de subsistencia: hogares que tienen cuatro o más personas por miembro ocupado, cuyo jefe no haya completado el tercer grado de escolaridad primaria.

el 76,5% no tiene agua potable en la vivienda y/o en el lote. En el siguiente mapa de la Argentina puede visualizarse la concentración de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas por provincia.

En el mapa 2 de la región Nordeste de la Argentina puede apreciarse que los índices considerados superan el 30% de los hogares censados casi en la totalidad de los departamentos de la provincia del Chaco.

Figura 2. Porcentaje de hogares con NBI en la región Nordeste, por departamento, distrito escolar o partido. Argentina. Censo 2001

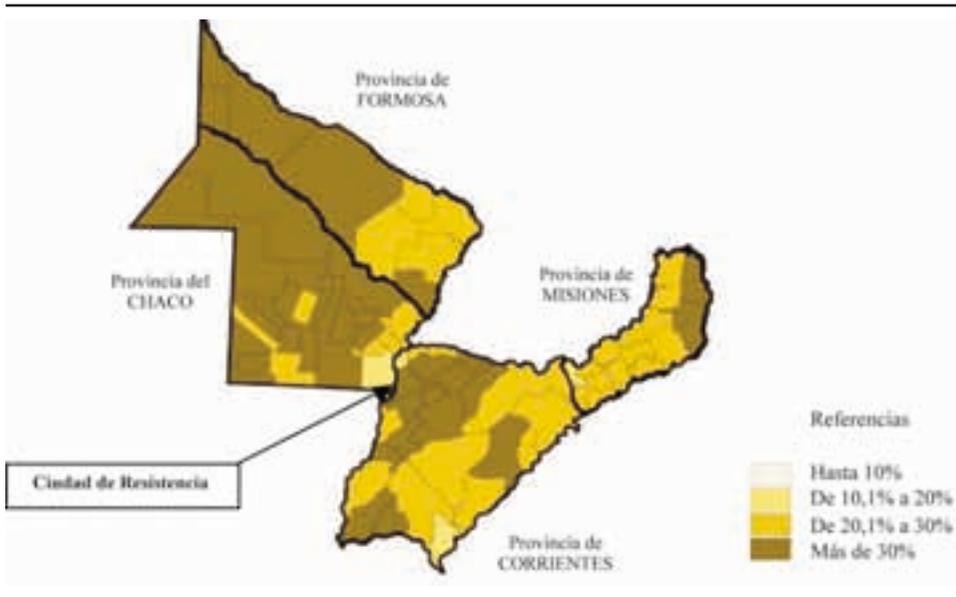


Tabla 1. Número de hogares e impacto de las condiciones deficitarias en la vivienda, resistencia, 2007

Número de hogares y porcentaje con respecto al total de hogares censados*	A causa de las condiciones deficitarias en la vivienda...
17.742 hogares (17,28%)	deben buscar agua potable fuera del lote
9.719 hogares (9,47%)	realizan una inadecuada eliminación de excretas
6.831 hogares (6,65%)	no disponen de un local apropiado para cocinar
3.088 hogares (3,01%)	utilizan combustible inadecuado para cocinar ⁴
10.516 hogares (55,42%)	padecen hacinamiento ⁵

*102.676 hogares censados en el año 2001.

Fuente: elaborado a partir de PONCE B., 2007.

4. Leña o carbón.

5. Tres o más personas por cuarto.

Tabla 2. *Indicadores de condiciones de vivienda insalubres*

<i>Factor de riesgo principal</i>	<i>Enfermedades transmisibles</i>	<i>Enfermedades no transmisibles</i>	<i>Trastornos psicosociales</i>
Defectos de Construcción	– Enfermedades transmitidas por vectores insectos		
	– Enfermedades transmitidas por vectores roedores	– Enfermedades provocadas por el polvo y la humedad	– Neurosis
	– Enfermedades por heces de animales	– Lesiones	– Violencia
	– Enfermedades por mordeduras de animales	– Quemaduras	– Delincuencia y vandalismo
	– Enfermedades relacionadas con el hacinamiento		– Abuso de alcohol y drogas
<i>Abastecimiento de agua defectuoso</i>	– Enfermedades de transmisión fecal-oral transmitidas o arrastradas por el agua	– Enfermedades cardíacas	
	– Enfermedades arrastradas por el agua de transmisión no fecal-oral	– Cáncer	
	– Enfermedades transmitidas por vectores roedores		
<i>Saneamiento defectuoso</i>	– Enfermedades de transmisión fecal-oral	– Cáncer de estómago	
	– Enfermedades transmitidas por vectores roedores		
<i>Combustible inadecuado/mala ventilación</i>		– Efectos perinatales	
		– Enfermedades cardíacas	
	– Infecciones respiratorias agudas	– Enfermedades pulmonares crónicas	
		– Cáncer de pulmón	
		– Fuegos/quemaduras	

Tabla 2. *Indicadores de condiciones de vivienda insalubres (cont.)*

<i>Factor de riesgo principal</i>	<i>Enfermedades transmisibles</i>	<i>Enfermedades no transmisibles</i>	<i>Trastornos psicosociales</i>
<i>Depósito y eliminación inadecuados de las basuras</i>	– Enfermedades transmitidas por vectores insectos	– Lesiones	
	– Enfermedades transmitidas por vectores roedores	– Quemaduras	
<i>Defectos de la conservación y preparación de los alimentos</i>	– Enfermedades relacionadas con las excretas	– Cáncer	
	– Enfermedades asociadas a toxinas microbianas		
<i>Localización inadecuada —cerca del tráfico, fábricas, etc.—</i>	– Enfermedades relacionadas con las excretas transmitidas por el aire	– Enfermedades pulmonares crónicas	– Trastornos orgánicos psiquiátricos debidos a sustancias químicas industriales
	– Mayor riesgo de enfermedades respiratorias	– Enfermedades cardíacas	– Neurosis
		– Cáncer	
		– Enfermedades neurológicas/del aparato reproductor	
		– Lesiones	

Fuente: OMS-OPS, 2000:129.

Poco a poco, cada una de estas cifras va cobrando sentido al acercarnos a la ciudad donde se realizó el estudio de caso que se presentará más adelante, Resistencia. Si se tiene en cuenta que esos valores se materializan en las condiciones de la vivienda es urgente detenerse un instante y pensar cómo enfrentan diariamente 24.632 hogares (PONCE B., 2007) las condiciones deficitarias de sus viviendas. En la siguiente tabla puede verse claramente esta situación.

Ahora bien, cómo estas condiciones de la vivienda pueden convertirse en amenaza y por tanto ser un riesgo para la salud de sus habitantes, lo demuestra la Organización Panamericana de la Salud que junto a la Organización Mundial de la Salud (OPS-OMS) elaboraron la próxima tabla, en la que manifiestan la relación hallada entre las condiciones deficitarias de las viviendas y el origen de ciertas enfermedades o lesiones.

Pobreza más enfermedades, muestran un panorama ciertamente desolador. Sin embargo, y aquí radica la importancia de este trabajo, hay estudios que mostraron que algunas personas en presencia de ciertas adversidades desarrollan una capacidad denominada *resiliencia* que les permite enfrentar el problema y luego superarlo (MELILLO en SUÁREZ OJEDA, 2004; MANCIAUX, VANISTENDAEL, LECOMTE y CYRULNIK, 2005).

De esta manera, se propuso como objetivo general de la investigación que aquí se expone, contribuir a un abordaje integral del proceso salud-enfermedad a través del análisis de los niveles de resiliencia de los hogares pobres vinculados a los riesgos de la vivienda para la salud. Para ello, se plantearon como objetivos específicos: 1. Identificar fortalezas y debilidades con respecto a recursos activos (o capitales) y pasivos de los hogares pobres para enfrentar los riesgos de la vivienda; 2. Detectar los comportamientos sociales que promueven resiliencia y los que no; 3. Aproximarse a la consideración de niveles de resiliencia a partir de comportamientos sociales, capitales sociales y estructura de oportunidades y 4. Estimar riesgos de la vivienda para la salud a través de los niveles de resiliencia de los hogares pobres. Se partió de la hipótesis que los *hogares pobres tienen una capacidad (resiliencia) que les permite superar algunos riesgos de la vivienda precaria para la salud e intervenir en el proceso salud-enfermedad*, mediante capitales sociales, comportamientos sociales, y estructura de oportunidades.

2. ANTECEDENTES

Este estudio se basó en los siguientes trabajos de investigación propios y de terceros.

El inicio personal en la línea de investigación en resiliencia surge en GAUTO (2008b); el trabajo de ROJAS (2006) estudia el nivel de resiliencia de la población como uno de los indicadores para la estimación holística del riesgo de la vivienda para la salud humana; el enfoque de riesgo y vulnerabilidad fue tomado de CARDONA (2001) y BLAIKIE, CANNON, DAVID, y WISNER, (1996); el trabajo de KOTLIARENCO, CÁCERES Y FONTECILLA, estudia la resiliencia y los factores que la promueven, explica los procesos de vulnerabilidad y protección, define a la pobreza como situación de privación y estrés e investiga sobre riesgos. Las publicaciones en resiliencia son cada vez más abundantes, a pesar de ello, no hay antecedentes que la estudien en relación con la vivienda. Las primeras publicaciones surgieron de los países anglosajones y seguidamente en los países francófonos. El primer artículo sobre resiliencia escrito en español aparece en la Revista Medicina y Sociedad (SUAREZ OJEDA N. y otros, 2004:9) en julio de 1993. A partir de allí, las publicaciones han sido cada vez más numerosas. Entre los autores que han contribuido a avanzar en la temática cabe citar a LUTHAR (1993), la ICCB/BICE (1994), OSBORN (1996), SUÁREZ OJEDA (1997), VANISTENDAEL (1996 Y 2003), GROTBORG (2004, 2006), WALSH (2004), MANCIAUX, VANISTENDAEL, LECOMTE y CYRULNIK (2005); el marco de recursos y estrategias lo brindó KAZTMAN (1999) quien reconoce en los hogares pobres un portafolio de recursos activos que les permite elevar la situación de bienestar o conservarla.

3. EL ENFOQUE DE RIESGO, VULNERABILIDAD Y RESILIENCIA

Ahora bien, para comprender cómo la *resiliencia* puede influir en la reducción de la vulnerabilidad, en este trabajo se propone un enfoque de riesgo. Para ello se considera la propuesta conceptual elaborada por Omar CARDONA (2001).

El *riesgo* es conceptualizado por Cardona como la suma de amenaza y vulnerabilidad. Este punto de vista considera que una determinada situación de riesgo para que sea tal, dependerá de la amenaza presente y de la vulnerabilidad frente a la misma. La *vulnerabilidad* es entendida como la define este autor (CARDONA O., 2001: 106), a partir de Blaikie (BLAIKIE P. y otros, 1996), compuesta por tres elementos:

- *Exposición*: entendida como «la condición de susceptibilidad que tiene el asentamiento humano de ser afectado por estar en el área de influencia de los fenómenos peligrosos y por su fragilidad física ante los mismos».
- *Fragilidad social*: alude a «la predisposición del asentamiento humano a ser afectado, como resultado del nivel de marginalidad y segregación social y sus condiciones de desventaja y debilidad relativa por los factores socioeconómicos».
- *Falta de resiliencia*: de un asentamiento humano expresa «las limitaciones para el acceso y movilidad de recursos, su incapacidad de respuesta y deficiencias para absorber el impacto».

De esta manera, las deficiencias derivadas de las condiciones de precariedad de las viviendas podrían constituirse en una *amenaza* para la salud de sus moradores, pero ello estaría en función, del *nivel de vulnerabilidad* que éstos manifiesten en ese momento. De esta manera concentrarse en el análisis de uno de los componentes de la vulnerabilidad (la resiliencia), contribuiría a hacer una determinación más eficaz de la misma.

Ahora bien, de qué se trata la resiliencia?

3.1. *Hacia una definición de resiliencia y sus componentes*

En la literatura científica no hay una definición consensuada de resiliencia (THEIS A., 2005:49). No obstante, los distintos autores que comenzaron a observar, investigar y trabajar con el concepto, elaboraron sus propias definiciones a partir de sus experiencias. Algunos de ellos ya fueron mencionados en el apartado de antecedentes, pero es importante no dejar de mencionar a RICHARDSON, NEIGER, JENSON Y KUMPFER (1990), RUTTER (1992), WERNER y SMITH (1992).

Resiliencia es un concepto que proviene de la física de los materiales que designa la resistencia de un material a la presión y a los golpes y su capacidad para recobrar su forma original (medida en kg/cm²) (VANISTENDAEL S. y otro, 2002). En psicología, cambia el sentido. Ya que no expresa solamente *resistencia* sino que incorpora un sentido dinámico que implica que el individuo traumatizado se sobrepone —*rebondit* (se desarrolla tras una pausa)— y se (re)construye (THEIS A., 2005). Stefan Vanistendael define a esta capacidad compuesta de tres componentes: 1) protegerse y defenderse, resistir; 2) construir y 3) proyectarse en el tiempo. Por lo que puede apreciarse que la resiliencia abarca varias dimensiones y estadios. Primeramente resistir, soportar, resguardarse; seguidamente es posible comenzar la construcción y reconstrucción de algún aspecto; y por último es posible pensar en proyectos y en el futuro.

En este trabajo, se define a la resiliencia como la *capacidad de las personas, familias y comunidades para hacer frente a las amenazas presentes (en cualquier ámbito), superarlas y salir fortalecidas de la experiencia.*

De esta manera, para estudiar la resiliencia en las poblaciones es fundamental considerar al menos, los siguientes conceptos: recursos, juego dinámico entre ellos, adversidad, adaptación positiva y proceso.

El proceso de enfrentamiento de una adversidad es siempre un juego dinámico entre recursos, entre fortalezas y debilidades, que puede desarrollarse durante toda la vida y debe ser analizado en cada caso en particular. Si bien pueden hallarse elementos comunes entre varios casos estudiados, ya sean personas, familias o comunidades, cada cual representa un caso específico.

Algunos de los componentes que ponen en juego las personas, familias y comunidades durante el proceso de resiliencia son: «familiares, bioquímicos, fisiológicos, cognitivos, afectivos, biográficos, socioeconómicos, sociales y/o culturales» (INFANTE F., 2004:41). Elementos que vistos desde la perspectiva de Rubén Kaztman y Carlos Filgueira (KAZTMAN R. y otro, 1999), podrían ser entendidos como *recursos* y definidos de la siguiente manera: «todos los bienes que controla un hogar tangibles e intangibles» (KAZTMAN R., 1999:31).

La perspectiva de *recursos* de Kaztman y Filgueira, aporta en esta propuesta a la comprensión de cuáles son las variables que están participando del proceso de enfrentamiento de una adversidad en la vivienda. Adicionalmente, cuando la movilización de esos recursos permite el aprovechamiento de las *estructuras de oportunidades* existentes en un determinado momento, Kaztman los denomina *activos o capital*. Las estructuras de oportunidades son «probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden en el bienestar de los hogares ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos». (KAZTMAN R., 1999: 21).

Siguiendo con la propuesta del autor, los recursos activos o capitales pueden ser de tres tipos: *humano, social y físico*. El *capital humano* se refiere a los recursos educativos y de trabajo, el *capital social*, a las relaciones interpersonales de protección, apoyos comunitarios y familiares y el *capital físico* a todos aquellos recursos materiales. La apreciación de James Coleman permite imaginarse a qué se refieren estos recursos, «mientras el capital físico es totalmente tangible, y el humano ya lo es menos por estar incorporado en las habilidades y el conocimiento adquiridos por un individuo, el capital social es aún menos tangible, al estar incorporado en las relaciones entre personas». (COLEMAN, citado por GUTIÉRREZ, 2005:60)

En este trabajo, a los recursos mencionados, se incorporan algunos elementos que son considerados en los estudios específicos de resiliencia.

En primer término, *al grupo de recursos activos humanos se incorporan* inicialmente siete características, que autores como Sybil y Steven Wolin (WOLIN S. y otro, 1999) han notado en sus trabajos de investigación que son movilizados por diferentes personas al enfrentar las más variadas situaciones de adversidad. Éstas son: *introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, creatividad, humor y mora-*

Tabla 3. *Elementos de la resiliencia*

<i>Característica</i>	<i>Definición</i>
1-Introspección:	Arte de preguntarse a sí mismo y darse una autorespuesta honesta.
2-Independencia:	Saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en aislamiento.
3-Capacidad de relacionarse:	Habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud para brindarse a otros.
4-Iniciativa:	Gusto de exigirse y ponerse a prueba progresivamente en tareas más exigentes.
5-Humor:	Encontrar lo cómico en la propia tragedia.
6-Creatividad:	Capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y desorden.
7-Moralidad:	Consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y la capacidad de comprometerse con valores. Este elemento ya es importante desde la infancia, pero sobre todo cuando pasamos los diez años de edad.
8-Laboriosidad:	Se refiere a la idea de jerarquizar el trabajo, considerar la importancia de su presencia. Se centra en dos áreas del desarrollo: la escolaridad y la socialización.
9-Autoestima consistente:	Base de los demás pilares y fruto del cuidado afectivo por parte de un adulto significativo.

Fuente: elaboración propia, a partir de MELILLO y OTROS (2004).

lidad. A esta lista, algunos autores han incorporado dos factores más: la *laboriosidad* (GROTBERG E., 2006) y la *autoestima* consistente (MELILLO A. y otros, 2004:88). La tabla siguiente expone la propuesta acompañada de una pequeña definición.

Estas nueve características son también llamadas «pilares de la resiliencia» (SUÁREZ OJEDA N., 2004: 24) por Néstor Suárez Ojeda. Justamente porque son características que sirven de apoyo a la persona que se enfrenta a la adversidad para superarla.

En segundo lugar, teniendo como base la propuesta de Kaztman, *al grupo de recursos activos sociales se adicionan* algunos elementos que forman parte del ambiente de las personas y familias, por influir sobre ellos y que también son destacados en los estudios de resiliencia. Estos son: la familia, un adulto significativo —que puede ser de la familia o no, por ejemplo un maestro—, los amigos, los vecinos, la comunidad, la sociedad. Estos elementos externos juegan un papel importantísimo a lo largo del desarrollo de la vida de cada persona, ya que los mismos contribuyen al desarrollo de las características internas, antes mencionadas, que se precisan para enfrentar las adversidades presentes y generadas en el ambiente físico y construido. Tal importancia

Tabla 4. *Recursos activos o capitales para enfrentar situaciones adversas*

1. Recursos Activos o Capitales Humanos	Se considera la presencia o ausencia, de los pilares de resiliencia —introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, creatividad, humor, moralidad, laboriosidad y autoestima consistente—, más educación y trabajo.
2. Recursos Activos o Capitales Sociales	Se considera la presencia o ausencia de la familia, un adulto significativo, amigos, vecinos, comunidad, sociedad. A cuyo grupo se incorporan las relaciones interpersonales de protección, apoyos comunitarios y familiares. La presencia de estas relaciones son muy importantes en la vida de cada ser humano, porque de las mismas surgirán el apego y el amor incondicional, dos elementos esenciales para afrontar cualquier adversidad.
3. Recursos Activos o Capitales Físicos	Se considera la disponibilidad de vivienda, infraestructura, equipamiento, etc.

Fuente: adaptado de GAUTO G., (2008a:276).

adquiere la presencia de estos elementos en el desarrollo de resiliencia que autores como Aldo Melillo y otros se arriesgan a afirmar que «la aparición o no de la resiliencia en los sujetos depende de la interacción de la persona y su entorno humano». (MELILLO A. y otros, 2004:88). De allí la relevancia de este componente.

En tercer lugar, cabe aclarar que *el grupo de recursos activos físicos, permanece* como Kaztman lo ha definido.

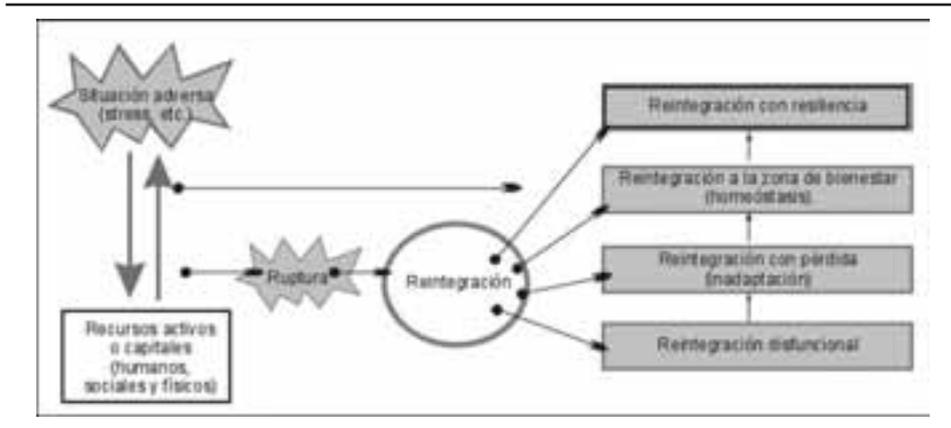
De esta manera, el conjunto de recursos que se considera permite enfrentar las situaciones adversas en la vivienda queda conformado como lo resume la tabla 4.

Finalmente, es importante mencionar en esta propuesta que dependiendo del juego que se produzca entre la situación de amenaza detectada y los recursos activos o capitales disponibles en ese momento, la persona, familia o comunidad considerada, podría experimentar el paso por algunas de las etapas mencionadas por Henderson y Milstein en su *Modelo de Resiliencia* (HENDERSON y otro, 2005 a partir de RICHARDSON y otros, 1990). El modelo de estos autores, fue adaptado y se expone a continuación en la figura 3.

Es oportuno aclarar que el trabajo de investigación que aquí se presenta, se realizó desde un enfoque que contempla los conceptos de *salud* y *vivienda* que se expresan a continuación:

- «La salud, es razonada como un proceso de permanente tensión y conflicto en la búsqueda de una mejor calidad de vida, condicionada por las potencialidades, capacidades y limitaciones que las personas, las familias y las comunidades evidencian en el manejo de los recursos disponibles. Por lo tanto no es un estado, ni forma parte de un sistema estático: es un proceso continuo de adaptación al ambiente físico y construido (incluyendo dentro de este último el contexto político, económico, social y cultural). Este proceso de ajuste está relacionado con las habilidades, estilos y condiciones y estilos de vida de las personas, es decir, con las capacidades para adoptar un comportamiento adaptativo y

Figura 3. Esquema del proceso de resiliencia



Fuente: Adaptado de HERNDERSON y otro (2005).

positivo que les permita abordar con eficacia las exigencias y desafíos para la vida cotidiana». (ROJAS M.DEL C., y otros 2005 :28).

- La vivienda es entendida como la «representación de la evolución o involución de los procesos sociales, culturales, psicológicos o políticos mediante los cuales los individuos son capaces de expresar sus necesidades, plantear sus preocupaciones, diseñar estrategias de participación en la toma de decisiones y llevar a cabo acciones políticas, sociales y culturales que les permitan satisfacer o no los requerimientos habitacionales en pos de su salud» (ROJAS M. del C., 2004:157).

4. MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó el estudio de 4 (cuatro) casos con el objetivo de indagar en los procesos de resiliencia de cada uno. Se intentó identificar y conocer las principales adversidades (de cada momento de la vida y de la relación con la vivienda) que debió enfrentar cada uno y el juego dinámico que se produjo entre recursos activos disponibles, no disponibles y las estrategias utilizadas. También, en cada caso, se buscó identificar si existía un proceso de resiliencia y, de ser así, estimar en qué etapa o estadio del proceso se encontró frente a determinadas situaciones de adversidad.

4.1. Metodología

Se utilizó una metodología cualitativa, de la cual se empleó el método Estudio de Casos Biográfico y las técnicas Observación Participante e Historia de Vida. La selección del lugar y de los casos participantes fue no aleatoria e intencional. Se prefirió

optar por familias con las que se había tenido una relación previa a la investigación⁶. El tiempo disponible para hacer esa investigación fue determinante en elección del número de casos a estudiar.

Se construyeron 4 (cuatro) historias de vida a partir de la información recabada por medio de entrevistas personalizadas realizadas a cada miembro de la pareja, en sus viviendas y en días y horarios separados. Cada entrevista tuvo una duración diferente; pero duraron alrededor de 1 (una) y 2 (dos) horas cada una. Las mismas fueron grabadas y luego transcritas. Al cabo de cada encuentro, en gabinete, se realizó una crónica de la entrevista, con el objetivo de registrar algunos detalles del momento de interacción.

Para indagar sobre algunas cuestiones iniciales se utilizó el guión de entrevistas desarrollado por la Dra. Viviana Masciadri con aportes bibliográficos y sugerencias de la Dra. Maria del Carmen Rojas en el marco del PIP (CONICET) N.º 6208.

4.2. *Localización de los Casos*

Los 4 (cuatro) casos seleccionados viven en el barrio *Los Teros*, un barrio urbano ubicado en el sector noreste (ver Figura 4) de la ciudad de Resistencia, capital de la provincia del Chaco en Argentina.

4.3. *Breve caracterización del área del barrio estudiado*

El barrio elegido, *Los Teros*, reúne las condiciones para considerárselo con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Se encuentra ubicado en el sector inferior de la cuenca del río Negro que atraviesa la ciudad y finaliza su curso en el río Paraná. «El ambiente del río Negro es típico de la llanura del Chaco Oriental, con un desarrollo del curso lento y meandroso. El sistema de drenaje tiene orientación noroeste-sudeste y está vinculado íntimamente a esteros, bañados y lagunas». (CLEMENTE M. y otro, 2000:1).

Con el transcurso del tiempo las zonas de esteros, bañados y lagunas se han ido ocupando, primero fueron rellenadas y posteriormente fueron sedes de obras diversas: circulación vial nacional, provincial y municipal; de escuelas, viviendas y comercios. Tales decisiones han impactado en el libre escurrimiento de las aguas, que antes poseía su equilibrio propio, generando inundaciones en la ciudad. Algunas de las soluciones que fueron implementadas a lo largo de la historia de la ciudad son la obra del Canal de la Avenida Soberanía Nacional que la atraviesa en dirección noreste-sureste y desemboca en un reservorio que luego bombea el agua hacia el río Paraná y el terraplén de defensa que bordea a la ciudad y la protege de posibles inundaciones provenientes

6. Previamente a esta investigación a partir de agosto de 2004 y hasta abril de 2006, se participó en calidad de asistente a la representación técnica de la obra de viviendas nuevas en este y otro barrio. Actividad que demandó permanecer en el barrio y en permanente contacto con las familias alrededor de 8 (ocho) horas diarias durante ese período.

Figura 4. *Ciudad de resistencia, Chaco*

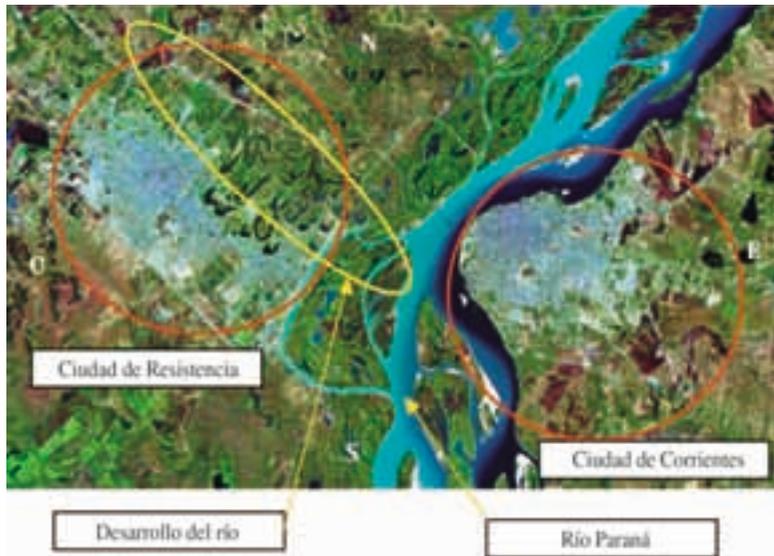
Fuente: Municipalidad de Resistencia (2010).

tanto del río Negro como del Paraná. Los Teros, limita al noreste con este terraplén, quedando resguardado, pero a la vez limitado por una muralla de casi 2 m (dos) de altura.

En el aspecto social cabe mencionar que en el año 2001 a raíz de la crisis económica y política que azotó a la Argentina, algunas familias del barrio Los Teros se adhirieron a un movimiento de desocupados que funciona allí, pero que está organizado a nivel provincial y nacional. De acuerdo con González en la Argentina en diciembre de 2001, «la recesión económica produjo el agotamiento del modelo de convertibilidad y el estallido social» (GONZÁLEZ L., 2009:211). Una de las medidas implementadas por el gobierno nacional a partir del mandato de Eduardo Duhalde (2002-2003, y que continuó con el de Néstor Kirchner 2003-2007) para controlar la crisis social (impedir saqueos en los comercios y restablecer el orden público) fue la implementación de subsidios. Estos subsidios fueron otorgados en distintos ámbitos: para los desempleados («Planes Jefes/as de hogar», inicialmente llamados «Planes Trabajar»), para la construcción de viviendas Programa Federal de Emergencia Habitacional⁷, entre

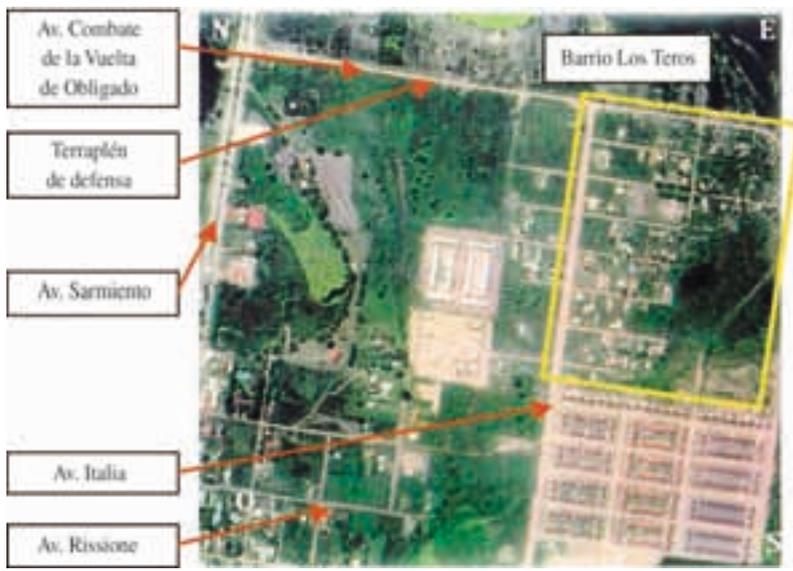
7. Este programa fue implementado por el gobierno nacional en el año 2003.

Figura 5. Fotografía aérea, ciudad de resistencia y corrientes



Fuente: Secretaría de Minería de la Nación (2010).

Figura 6. Fotografía aérea, barrio los teros, ciudad de resistencia



Fuente: CLEMENTE M. y otro (2000).

Figura 7. *Imagen de un lote del barrio antes de la construcción de la vivienda nueva, Los Teros. 2004*



Fuente: Equipo técnico de la obra.

Figura 8. *Imagen del mismo lote después de la construcción de la vivienda nueva, Los Teros. 2005*



Fuente: Del autor.

otros. Sin embargo, el barrio Los Teros, no había resultado beneficiario del Programa Federal de Emergencia Habitacional⁸, lo que llevó al movimiento de desocupados junto a algunos vecinos a implementar distintas vías de protesta ante los organismos gubernamentales (municipal, provincial y nacional). Algunas de ellas fueron *marchas*⁹, *quemar de gomas, acampe y cortes de rutas*¹⁰. Mediante estas medidas, consiguieron ser beneficiarios del Programa Federal de Emergencia Habitacional¹¹ para construir viviendas nuevas en éste y en otro barrio y del subsidio para el comedor del barrio (bolsones de alimentos).

4.4. *Los casos*

Los cuatro casos estudiados (miembros de dos parejas) en el año 2007 formaban parte de dos hogares, pertenecían al movimiento de desocupados, eran beneficiarios de los subsidios del gobierno nacional y utilizaban el comedor del barrio.

Los hogares de ambos casos estaban constituidos como puede apreciarse en la tabla y figura que siguen a continuación.

Tabla 5. *Constitución de las familias estudiadas, barrio los teros*

<i>Familia 1</i>			<i>Familia 2</i>		
<i>Integrantes</i>	<i>Nombres</i>	<i>Edades (años)</i>	<i>Integrantes</i>	<i>Nombres</i>	<i>Edades (años)</i>
Padre	Pedro ^{12*}	36	Padre	Fede*	37
Madre	Silvia*	36	Madre	Griselda*	31
Hijo 1	Agustín	13	Hijo 1	Leandro	15
Hijo 2	Tobías	10	Hijo 2	Guille	13
Hijo 3	Anaía	5	Hijo 3	Omar	7
Sobrino			Hijo 4	Jorge	5
de Pedro	Lorena	19	Hijo 5	Álvaro	4

Fuente: Elaboración propia.

8. Este programa fue implementado por el gobierno nacional en el año 2003.

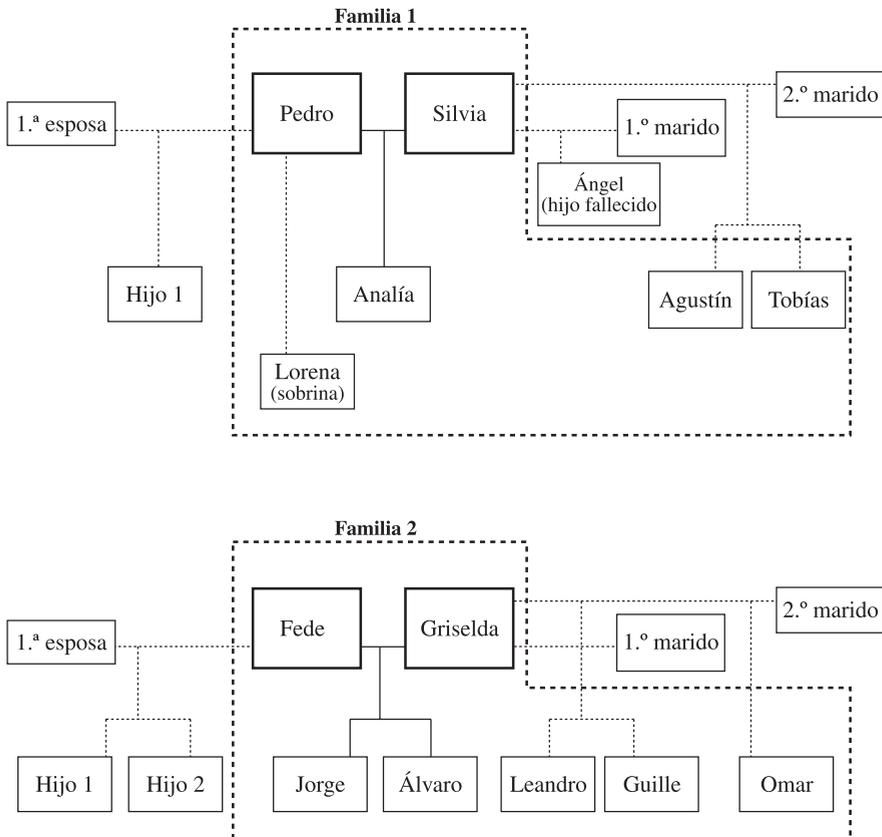
9. Consisten en la concentración de un grupo de personas en un lugar señalado, que una vez reunidos, caminan hacia el punto donde quieren manifestar su reclamo.

10. Consiste en interrumpir el tránsito en alguna ruta nacional o provincial, mediante interrupción de uno o ambos carriles. Esta protesta puede ser acompañada de quema de neumáticos sobre la cinta asfáltica y de la instalación de carpas para permitir la permanencia de las personas.

11. Este programa fue implementado por el gobierno nacional.

12. (*) personas entrevistadas para el estudio de casos.

Figura 9. Relaciones de parentesco de las familias estudiadas, Barrio Los Teros



Fuente: Elaboración propia.

Para indagar en los procesos de resiliencia de los 4 (cuatro) casos se confeccionaron 4 (cuatro) tipos de materiales:

1. *Grabación y desgravación de las entrevistas:* Se grabaron las entrevistas con los 4 (cuatro) casos y luego se desgravó por completo cada una.
2. *Síntesis de la historia de vida:* Se sintetizó la historia de vida de cada uno de los casos, señalando los principales acontecimientos (señalados como adversos o no) que fueron surgiendo a lo largo de la vida de cada uno y cómo los fueron afrontando. Se registraron la edad en el momento del acontecimiento, las personas que se vieron involucradas, los recursos activos (humanos, sociales, físicos) utilizados.

3. *Línea de tiempo de la historia de vida*: Se confeccionó una línea de tiempo en la cual se fue sintetizando aún más la información anterior.
4. *Análisis de Resiliencia en la historia de vida*: Se re-construyó la historia de vida de cada caso punto por punto. Cada acontecimiento mencionado fue desglosado para apreciar: la situación (adversa o no), las fortalezas y debilidades frente a la misma, y el juego dinámico que se produjo entre recursos activos disponibles, no disponibles y las estrategias utilizadas. También se buscó identificar si existía un proceso de resiliencia y así estimar en qué etapa o estadio del proceso se encontró frente a determinadas situaciones de adversidad.

5. HALLAZGOS

El estudio fue exhaustivo, y cada caso mostró sus particularidades, sin embargo y en un esfuerzo por exponer algunos de los principales hallazgos de manera muy sintética, se menciona lo siguiente.

- Pudo apreciarse la manera en que cada caso hizo uso de sus propios recursos activos, fortalezas y debilidades, para enfrentar las adversidades de la vivienda y de la vida diaria. Este aprendizaje pudo verse reflejando más adelante, cuando conformaron las parejas que constituían al momento del estudio (año 2007) en la manera como enfrentaron las nuevas adversidades del hogar.
- Cada uno de los casos estudiados tuvo diferente proceso de resiliencia durante su vida y cada uno experimentó momentos en que pudo enfrentar y superar una adversidad y momentos en que no pudo, dado el contexto y el momento. Por ejemplo, es posible conjeturar, que Fede si bien ha logrado superar algunas adversidades demostrando *resiliencia*, estaba experimentando una *reintegración disfuncional y/o con pérdida*. Por otro lado, se infiere que Silvia ha pasado por las distintas etapas del proceso de resiliencia (desde la reintegración disfuncional hasta la reintegración con resiliencia). Pedro se encontraba en un proceso de *construcción de resiliencia* frente a las situaciones familiares (familia materno-paterna) y ha manifestado *reintegración con resiliencia* frente a adversidades provenientes de sus relaciones de pareja, convivencia con parientes, laborales y de vivienda. Por su parte Griselda experimentaba una *reintegración con resiliencia*, que se manifestaba más notoriamente en su rol de madre y esposa. Vertía los aprendizajes obtenidos en su relación con su marido e hijos.
- Las experiencias previas de cada caso, ayudaron al enfrentamiento de situaciones posteriores.
- Pudo notarse que los recursos activos (humanos, sociales y físicos) fluctuaron permanentemente; la disponibilidad de los mismos no era estática, sino dinámica. Por ejemplo, el rol del adulto significativo fue notorio en el caso de Griselda (con su mamá y una señora que la acompañó en momentos muy difíciles) así como la falta de recurso activo físico vivienda, lo que motivó las numerosas mudanzas que debió enfrentar a lo largo de su vida. Por su parte, Silvia, reclamó

constantemente la falta de recursos activos sociales. Sin embargo, los recursos sociales de los cuales disponían los cuatro casos, les permitieron acceder a la vivienda nueva.

- Las condiciones deficientes de las viviendas, no fueron indefectiblemente siempre una amenaza para la salud de los casos estudiados; en algunos momentos, estas situaciones podían superarse y en otros no fue posible.

Estos son algunos de los hallazgos obtenidos, sin embargo, cabe remarcar que no es posible analizar el riesgo de la vivienda precaria para la salud humana aisladamente de los factores sociales intervinientes, que quedan supeditados a cuestiones micro (de los hogares) y a cuestiones macro (condiciones sociales, económicas y culturales, políticas, locales, nacionales y mundiales). Consecuentemente, el manejo de los niveles de vulnerabilidad, también deberá ser considerado a la luz de estas condicionantes.

La resiliencia es un proceso de constante construcción y de-construcción que permitiría disminuir el nivel de vulnerabilidad ante las amenazas presentes.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo intentó poner de relieve algunas variables y relaciones que deben considerarse al analizar situaciones de riesgo y vulnerabilidad en la vivienda. La consideración de la presencia de una amenaza lleva casi sin querer a culpar a la existencia de vulnerabilidad de favorecer la situación de riesgo sin encontrar salida. Sin embargo, la resiliencia demuestra que aún en presencia de adversidades es posible crecer y desarrollarse bien. Que el paso por situaciones difíciles deja aprendizajes para situaciones futuras. También es importante aclarar que la fuente de esta capacidad es la disponibilidad de recursos activos humanos, sociales y físicos, y estos deben ser garantizados en distintos niveles. El rol del Estado, el Mercado y la Sociedad en la provisión de una estructura de oportunidades es la base de esta propuesta. La resiliencia «Nunca podrá sustituir a la política social, sino ser para ella fuente de inspiración y, en ocasiones, instrumento re orientador» (VANISTENDAEL, 1996: 6).

Cada estudio de caso analizado (cuatro en total) mediante metodología cualitativa y método Estudio de Caso Biográfico permitió poner en evidencia un proceso de construcción de resiliencia diferente (para cada caso) en presencia de dificultades. Proceso que permite y permitió enfrentar algunos riesgos de la vivienda para la salud. El aporte de cada uno de los miembros de la familia en este sentido fue clave. Los esfuerzos, los deseos, las motivaciones las convicciones, sumados a las estrategias para articular los recursos activos presentes, ubicaron a cada caso en una etapa del proceso de resiliencia. Ubicación que no es permanente, ya que de acuerdo al juego de variables mencionadas, en algunos momentos de la vida se puede *estar* resilientes y en otros no.

Si bien no se establecen niveles de resiliencia en este trabajo, este estudio permitió, mediante la selección de un número muy acotado de casos, acercarse a las variables que pueden permitir profundizar el estudio en este sentido, con el objetivo de reducir la vulnerabilidad a los riesgos de la vivienda. En este sentido, este trabajo es sólo un

punto de partida y habrá que realizar numerosos estudios de caso en otras regiones de la Argentina, como de otros países, para poder generar instrumentos eficaces que contemplen las distintas realidades sociales.

Lo valioso de este punto de vista es que la resiliencia es una capacidad que puede ser fomentada durante todo el ciclo vital y en todas las personas, familias y comunidades, independientemente del sexo, color de piel, condición socioeconómica, creencias, etapa de la vida en que se encuentre y puede constituirse en una herramienta válida para reducir la vulnerabilidad frente a los viejos y nuevos riesgos de esta sociedad.

7. BIBLIOGRAFÍA

- CARDONA ARBOLEDA, O. D. (2001) *Estimación Holística del Riesgo Sísmico utilizando Sistemas Dinámicos Complejos*. Tesis de doctorado, Barcelona, España: Universidad Politécnica de Cataluña —UPC—.
- CLEMENTE, M. T. y PARINI, P. I. (2000) «Análisis de ocupación de ambientes pertenecientes al río Negro (Chaco)». *Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas*. Secretaría General de Ciencia y Técnica, UNNE. Argentina.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). (2008). *Panorama Social de América Latina. Edición 2007*. Santiago de Chile, Chile. Naciones Unidas.
- , (2007) *Panorama Social de América Latina. Edición 2006*. Santiago de Chile, Chile. Naciones Unidas.
- GAUTO, G. S. (2008a). «Resiliencia para enfrentar los contextos de desigualdad y pobreza vinculados a los procesos salud-enfermedad y hábitat desde la mirada de los derechos humanos de tercera generación y la vulnerabilidad social». En: Eramis Bueno Sánchez y José Eustáquio Diniz Alvez (org.) *Pobreza y Vulnerabilidad Social. Enfoques y perspectivas*. Serie Investigaciones N.º 3. Ed. Asociación Latinoamericana de Población —ALAP. ISBN 978-85-62016-02-8. Con referato. págs. 267-286.
- , (2008b). *Determinación del Nivel de Resiliencia de la población con NBI a los riesgos de la vivienda para la salud. Un estudio de casos. Resistencia. Período 2006-2008*. Informe Final de Beca de Iniciación a la Investigación, 2005-2007. Resistencia, Chaco, Argentina: Universidad Nacional del Nordeste. 102 págs.
- GROTEBERG, E. (2006). *Resiliencia en personas que asisten a niños y adolescentes con necesidades especiales*. Georgetown University, Washington, D.C.U.S.A.
- , (comp.) 2006. *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. 1.ª ed. en español, Editorial Gedisa S.A., Barcelona, 391 págs.
- , (2004). «Nuevas tendencias en Resiliencia». Introducción. En Aldo Melillo y Néstor Suárez Ojeda (comps.) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, 1.ª ed, 3.ª reimp., Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós SAICF. págs. 19-30.
- GUTIÉRREZ, A. (2005) *Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ferreyra Editor. Córdoba, Argentina. 448p
- HENDERSON, N. y MILSTEIN, M. (2005) *Resiliencia en la escuela*. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires, Argentina. págs. 184.
- ICCB/BICE .1994. *Elements for a Talk on Resilience: Growth in the Muddle of Life*. Ginebra, Suiza.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC). (2003). *Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas 2001*. Aquí se cuenta. Revista informativa del censo 2001. N.º 7.

- INFANTE, F. (2004). «La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente». Capítulo 1. En Aldo Melillo y Néstor Suárez Ojeda (comps.) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, 1.ª ed. 3.ª reimp., Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós SAICF. págs. 31-53
- KAZTMAN, R. (coord.) (1999). *Activos y Estructuras de oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. LC/MVD/R. 180*. UN/CEPAL. Oficina de Montevideo. Uruguay. 357 págs.
- KOTLIARENCO, M. A.; CÁCERES, I. y FONTECILLA, M. (1997). *Estado de Arte en Resiliencia*. Washington DC, EUA. Organización Mundial de la Salud-Organización Panamericana de la Salud, Fundación Kellogg, Centro de Estudios y Atención del niño y la mujer-CEANIM.
- LUTHAR, S. S. (1993). «Annotation: Methodological and conceptual issues in research on childhood resilience». *Journal of Child psychology and Psychiatry*. vol. 34, n.º 4, págs. 441-453.
- MANCIAUX, M.; VANISTENDAEL, S.; LECOMTE, J. y CYRULNIK, B. (2005). «La resiliencia: estado de la cuestión», en MANCIAUX, M. (comp). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. 1.ª reimpresión, Barcelona, España, Editorial Gedisa S.A., págs. 17-27
- MELILLO, A.; ESTAMATTI, M. y CUESTAS, A. (2004). «Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia». Capítulo 4. En MELILLO y SUÁREZ OJEDA (comps.) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, 1.ª ed, 3.ª reimp., Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós SAICF. págs. 83-102
- OSBORN, A. F. (1993). *What is the value of the concept of resilience for policy and intervention*. International Catholic Child Bureau (ICCB), Gran Bretaña.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD-ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. (2000). *La salud y el ambiente en el desarrollo sostenible*. Publicación científica N.º 572. Washington, D.C. 2003. EUA.
- PONCE, B. (2007). *Condiciones Socioeconómicas, según Áreas Programáticas, en la Provincia del Chaco. Año 2001*. Informe Final de Beca de Pre grado, 2005-2006. Resistencia, Chaco, Argentina: Universidad Nacional del Nordeste.
- ROJAS, M. del C. (2006). *Población, Vivienda, Salud y Vulnerabilidad Global. Propuesta teórica – metodológica para la estimación del riesgo de la vivienda urbana para la salud basada en el análisis de la vulnerabilidad sociodemográfica*. Tesis de doctorado, Córdoba, Argentina: Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba
- , (2004). «Lineamientos Teóricos para la estimación holística de la vulnerabilidad y el riesgo de la vivienda en la salud humana. Una revisión necesaria para la gestión de la vivienda saludable». *Cuaderno Urbano N.º 4. Espacio, Cultura, Sociedad*. Publicación EUDENE Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. págs. 147-174
- ROJAS, M. del C.; CIUFFOLINI, M. B. y MEICHTRY, N. (2005). «La vivienda Saludable como estrategia para la promoción de la salud en el marco de la medicina familiar. Hacia una comprensión del proceso salud-enfermedad basada en la intersubjetividad». *Archivos de Medicina Familiar*. Órgano Oficial de la Asociación Latinoamericana de Profesores de Medicina Familiar. AC. México. págs. 27-30
- SECRETARÍA DE MINERÍA DE LA NACIÓN. 2010. [en línea]. [citado 15 de abril de 2010]. Disponible en World Wide Web: <http://www.mineria.gov.ar/>
- SUÁREZ OJEDA, E. N. (2004). «Perfil del niño resiliente». En Suárez Ojeda, Elbio Néstor, Munist, Mabel y Rodríguez Daniel (compiladores). *Seminario Internacional sobre aplicación del concepto de resiliencia en proyectos sociales*. Departamento de Salud Comunitaria, Centro Internacional de Información y Estudio de la Resiliencia —CIER— Universidad Nacional de Lanús —UNLA—, Fundación Bernard Van Leer. 2.ª ed. Buenos Aires, Argentina. Ediciones de la UNLA. págs. 23-31

- THEIS, A. (2005). «La resiliencia en la literatura científica». En MANCIAUX M. (comp.). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. 1.ª reimpresión, Barcelona, España, Editorial Gedisa S.A.. págs. 45-59.
- VANISTENDAEL, S. (2003). *Resiliencia y espiritualidad. El realismo de la fe*. Cuadernos del BICE. Oficina Internacional Católica de la Infancia, Ginebra, Suiza. 48 págs.
- , (1996). *Cómo crecer superando los percances. Resiliencia: capitalizar las fuerzas del individuo*. Cuadernos del BICE. Oficina Internacional Católica de la Infancia, 2.ª ed., Ginebra, Suiza. 52 págs.
- VANISTENDAEL, S. y LECOMTE, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. 1.ª ed, Barcelona, España, Editorial Gedisa S.A.
- WALSH, F. (2004). *Resiliencia familiar: estrategias para su fortalecimiento*. 1.ª ed., Buenos Aires, Amorroutu, 448 págs.
- WOLIN, S. y WOLIN, S. (1999). Frame Concepts [en línea]. *Project Resilience*. [citado 02 de julio de 2007]. Disponible en World Wide Web:<http://projectresilience.com/framesconcepts.html>